

El terrorismo y las democracias

Por Hugh Thomas

- 1 -

LONDRES. En España, el inteligente y carismático diputado Javier Ruperez estuvo por varias semanas en manos de secuestradores que pertenecen a una de las alas de la ETA. En los últimos diez años la violencia ha ido en aumento en el país vasco. Irlanda del Norte se encuentra en una situación de virtual guerra civil desde hace aproximadamente el mismo tiempo. Por motivos totalmente distintos, que se derivan de la revuelta de París de 1968, tanto Italia como Alemania se han visto sacudidas violentamente por el terrorismo político durante casi diez años. La oleada actual de actividades palestinas del mismo tipo se inició en 1967, cuando los países árabes perdieron la llamada Guerra de los Seis Días con Israel. El mundo Occidental, acostumbrado antes a la vida fácil, ha sufrido, pues, de todo un decenio de asesinatos, secuestros y atentados terroristas de indole francamente política.

Además, como lo señala Paul Wilkinson en su brillante estudio "Terrorism: International dimensions: Answering the Challenge, Conflict Studies N.º 113", publicado en noviembre de 1979, ha habido un aumento constante de todas las formas de terrorismo, excepción hecha de los secuestradores de aviones y del envío de cartas explosivas. El profesor Wilkinson (que pronto ocupará la cátedra de Relaciones Internacionales en Aberdeen y a cuya pluma se debe otro magnífico estudio del tema, "Terrorism and the Liberal State") apunta la posibilidad de que algún día calgan armas pesadas en manos de grupos terroristas, lo cual podría originar que un jefe de Estado, por ejemplo, y toda su comitiva fueran asesinados desde varios kilómetros de distancia. Los ataques contra los trenes de pasajeros (generalmente indefensos) y los omnibuses pudieran llegar a ser cosa común. Como los atentados dinamiteros e incendiarios continúan siendo el método preferido de los terroristas, el profesor Wilkinson señala con gran acierto que en los Estados democráticos todos estamos, por así decirlo, en "el frente de batalla".

No obstante esto, hay cuatro puntos que conviene tener presentes:

En primer lugar, ningún grupo terrorista ha alcanzado jamás sus objetivos en una nación democrática.

Segundo, el terrorismo ha servido para subvertir únicamente una democracia; me refiero al caso del Uruguay, donde los Tupamaros ayudaron a echar abajo la bien arraigada constitución del país. Puede argüirse, sin embargo, que la ofensiva de los Tupamaros fue sencillamente la gota que rebosó la copa de un país ase-

-Favor pase a la página 27.

Hoy en la Historia

Por The Associated Press.

Hoy es viernes 15 de febrero, 46avo., día de 1980. Faltan 230 días para que termine el año.

Acontecimientos salientes de la fecha:

1525.— Hernán Cortés hace ejecutar al último Emperador de México, Guatimozin.

1527.— Sebastián Caboto inicia la construcción de un fuerte cerca del arroyo de San Juan. Fue el primer punto del Río de la Plata habitado por los españoles.

1798.— Francia proclama la

República de Roma, luego de la captura de esa ciudad. El Papa Pío VI refusa a rendirse a un poder temporal y parte hacia Venecia.

1898.— Ocorre una explosión en el barco de guerra norteamericano "Maine", surto en el puerto de La Habana.

1942.— Singapur se rinde a las fuerzas japonesas durante la Segunda Guerra Mundial.

1963.— Varias personas, entre ellas tres militares, son arrestadas acusadas de complotar para asesinar al Presidente francés Charles De Gaulle.

1970.— Un avión de una

-Favor pase a la página 32.

Fusas y semifusas

Por Aida de Verdi
OBSERVACIONES
ASTROLÓGICAS

ARIES. (marzo 21 a abril 19). Evite las preocupaciones del instante. No preste oído a las BOLLAS porque son cuadradas y no ruedan. Si por casualidad oye en el horizonte alguna detonación, láncese al suelo cuidándose la crisma y evitar un orificio en la región occipital.

TAURO. (abril 20 a mayo 20). Estudie las reivindicaciones que tiene derecho a reclamar para conseguir la liberación definitiva y no se amilane para exigir. Hable de cara al pueblo porque todos somos los "mesmos" y ésta es la hora de la gran batalla; más significativa que la de Waterloo.

GEMINIS. No se pierda de las

-Favor pase a la página 27.

OPINANDO

Hay que terminar con moscas y zancudos

Por Isidro Martínez Vargas

El Art. 163 de nuestra Constitución Política dice: "Todos los habitantes de El Salvador, tienen derecho a ser protegidos en la conservación de su vida, honor, libertad, trabajo, propiedad y posesión."

Apoyados en el anterior artículo pedimos al Sr. Ministro de Asistencia Social y Salud Pública, para que atienda los muchos clamores y denuncias en todos los medios de información; a fin de terminar con las moscas y zancudos que han invadido el área de San Salvador, pues hasta en las azoteas hay criaderos de zancudos; los promontorios de basuras en céntricas calles y colonias son criaderos de moscas y otros bichos que no dejan de comer los alimentos o descansar al mediodía, ya no se diga por las noches, esos insectos invaden las casas y se hace difícil dormir tranquilamente.

En tiempos idos, la ciudadanía

-Favor pase a la página 25.

DE VULGARIZACION

Título de ciudad de San Salvador

Por Jorge Lardé y Larin

1. El dato proporcionado por el cronista será fíco Fr. Francisco Vásquez relativo a que el título de Ciudad otorgado a San Salvador había sido expedido por el emperador Carlos V en Guadalupe, el 27 de septiembre de 1543, fue repetido sin discusión alguna y aceptado como una verdad inconcusa.

El alcalde mayor de San Salvador don Manuel de Gálvez Corral, en 1740, escribió: "La Ciudad que nombran San Salvador... tiene título dado por el Señor Carlos Quinto su fecha en Guadalupe a veinte y siete de Septiembre de mil quinientos-quarenta y tres".

El Pbro. Br., secular Domingo Juarros en 1808, decía: "Le concedió el título y honores de Ciudad el Sr. Emperador Carlos V en Cédula de 27 de septiembre de 1543"; y en otra parte de su obra, expresa: "Habiéndose aumentado considerablemente esta población, le concedió honores y título de Ciudad el Señor Emperador Carlos 5º en cédula de 27 de septiembre de 1545".

Sin embargo, el corregidor intendente D. Antonio Gutiérrez y Ulloa, en 1807, escribía con toda propiedad cronológica: "Goza el título de Noble Ciudad desde el año de 1546, por privilegio del señor Emperador Don Carlos I de España".

El texto íntegro de la Provisión Real, con la data correcta: Guadalupe 27 de septiembre de 1546, se publicó en la "Gaceta del Estado del Salvador en la República de Centro América", edición del 9 de abril de 1847. El documento original, celosamente guardado en el Archivo Municipal de San Salvador, debió destruirse con ocasión del terremoto del 16 de abril de 1854.

Finalmente, D. Ismael G. Fuentes obtuvo en España copia fotográfica de la Provisión Real de 27 de septiembre de 1546 y la remitió a la Alcaldía de San Salvador el 29 de octubre de 1921.

Sin conocer este último documento, en 1946 promoví las celebraciones del tetracentenario de la titulación de San Salvador como Ciudad y demostré la inconsistencia de los años 1543 y 1545 como correspondientes a dicho suceso y la incontestabilidad del año 1546. La conmemoración aludida fue un acto histórico de alto civismo.

2. Con base en la publicación de la "Gaceta", de 9 de abril de 1847, y del contenido del Registro Cedulaario, con toda erudición el historiador D. Rodolfo Barón Castro restituyó el texto de la Provisión Real en los términos siguientes:

TITULO

"Don Carlos, por la divina clemencia, Emperador siempre

-Favor pase a la página 25.

DIARIOS DE ESTADOS UNIDOS

La infiltración marxista en las escuelas y en la Iglesia

Por el Dr. Horacio Aguirre

Dentro de las tácticas de adoctrinamiento marxista-leninista se usa la escuela —en todos sus niveles— para realizar una labor de lavado de cerebro en el ideológico y también de subversión en la militancia política. Esto lo hacen los comunistas desde la oposición o desde el Poder.

Desde hace varios decenios Moscú ordenó a sus agentes de todo el mundo que más importante que infiltrar los sindicatos era infiltrar las escuelas en sus distintos grados y, especialmente, las universidades. Después, a principios de la década del cincuenta, vino la maniobra más audaz del Kremlin, cual fue la de infiltrar las religiones, especialmente la Iglesia Católica, infiltración que produjo sus resultados a fines de esa década y, muy significativamente, en las de los años de 1960 en adelante. Todavía ahora, con la firme y ortodoxa actitud del actual Sumo Pontífice, Juan Pablo II, existen obispos y sacerdotes formados dentro de la corriente infiltrada, que sirven propósitos comunistas a través de las actividades subversivas, invocando a su manera la doctrina de Cristo y la defensa de supuestos "derechos humanos".

Fue diabólica —y dentro de ese concepto, genial— la penetración del marxismo-leninismo en las escuelas y en la Iglesia, ya que los resultados demuestran que fue muy beneficioso para el imperialismo soviético todo este conjunto de medidas y manipulaciones. Así, muchos padres de familia perdieron el control sobre sus hijos, ya que en las escuelas, tanto laicas como religiosas, había una influencia subversiva contra los valores morales que giran alrededor de la patria potestad, de la familia, de la paz social bien entendida, de la patria como devoto sentimiento, y de los mismos supremos conceptos de la religión.

Grave, gravísima, es la responsabilidad de conciencia que tienen muchos religiosos —sacerdotes y monjas— que deformaron el criterio ideológico y moral de muchos alumnos, alentando, además, actividades subversivas, contrarias a la misión educativa. Y esta responsabilidad incluye a algunos elementos de la alta jerarquía religiosa que las toleraron.

Hay que tener, pues, mucho cuidado con las campañas educativas de los regímenes marxistas o marxistoides, porque tras de ellas hay un propósito de adoctrinamiento, sumamente peligroso para las esencias de la vida espiritual, de familia y de convivencia política y social de los jóvenes que son objeto de ese lavado de cerebro. (De "Diario Las Américas", Miami).

DESDE ESTADOS UNIDOS

Demasiado poco: demasiado tarde

Nueva e importante desavenencia entre la Casa Blanca y el Capitolio, de Washington, acaba de ser divulgada por el "Times" de Nueva York, con motivo de la presentación del proyecto de presupuesto de gastos militares para el próximo año, que el Ejecutivo somete al Legislativo de acuerdo con lo establecido por la Constitución.

"Unos tras otros —informa Richard Halloran—, en tono amable o con palabras airadas, los miembros del Comité de Servicios Armados de la Cámara de Diputados insistieron que el total propuesto —más de ciento cuarenta y dos mil millones de dólares— era demasiado poco y llegaba demasiado tarde".

La desavenencia —no sólo entre ambos poderes del Estado, sino más precisamente entre los jefes militares y los políticos "liberales" del gobierno— viene de lejos. De los tiempos del casi legendario "César americano", Douglas McArthur, sustituido por el Presidente Harry Truman, cuando se proponía aplas-

tar en sus inicios las ambiciones hegemónicas de los soviéticos. De la época, más reciente, en la que el general Westmoreland pidió los refuerzos que necesitaba para acabar con la increíble guerra de Vietnam —que al decir de muchos entendidos, nunca se realizó debidamente—. De uno de los últimos años, cuando el general Singlaub, entonces al mando de las fuerzas militares de Estados Unidos en Pamunjon (Corea), dijo y repitió que la propuesta retirada de los soldados planeada por el Presidente Carter, decidiría la invasión del sur por los comunistas nortños.

Durante más de treinta y cinco años, la reacción de Washington ha sido escasa y tardía. Con la excepción de la llamada Doctrina Truman y el Plan Marshall, para frenar las pretensiones de Moscú sobre Turquía y Grecia, los soviéticos han actuado por su cuenta y riesgo, primero en Europa, luego en Cuba, y ahora en todo el orbe, sin contemplación alguna. Como dueños absolutos actuaron en

Budapest, en Praga y en Berlín. Mientras los comentaristas de este lado del Atlántico buscaban títulos apropiados para cada una de las aventuras bélicas de los comunistas, y hablaban de la heroicidad de los húngaros, de la "Primavera de Praga", o el "Muro de la ignominia", el Kremlin trataba de comprobar el límite de su rapacidad en la cercanía norteamericana. Así se inició el capítulo cubano. Con el respaldo ruso, Castro le arrebató a los norteamericanos hasta los clavos de los zapatos; amenazó convertir los Andes en la Sierra Maestra de las Américas. Animó a los demagogos del sur, aleccionó a los amigos de la violencia, recomendó la repartición de los bienes ajenos. Dio asilo a los "piratas al aire", aleccionó a los "profesionales de la violencia", amparó a los terroristas, y aunque parezca increíble logró que los "pacifistas teóricos" de Estados Unidos, se convirtieran en sus mejores aliados, al facilitarles excusas a-

-Favor pase a la página 25.